

más en estas tierras. Las transferencias empezaron en 2000, pero desde luego de 2004 a 2011 [los años de sus gobiernos] dimos un empujón impresionante. Nunca antes se habían construido tantos colegios, tantos institutos; nunca se había contratado a tantos docentes y nunca antes se les había subido tanto su retribución. Y esto es objetivo.

Y lo mismo podría decir de la sanidad. Creo que soy el único presidente que puede decir que ha inaugurado cuatro hospitales, uno de ellos el de Ciudad Real, pero también el Tomelloso, Villarrobledo y Almansa; renovamos prácticamente entero el de Talavera, dejé casi acabado el de Toledo. Hicimos un esfuerzo en centros de salud, también contratamos a 10.000 sanitarios más, hicimos un esfuerzo muy importante porque teníamos un compromiso que se puede sintetizar en tratar de conseguir que la vida trate con dignidad a todos los seres humanos. Ahí se sintetiza mi compromiso socialdemócrata.

UCLM, el elemento transformador de Castilla-La Mancha

P.- ¿Qué papel en ese acelerador de la autonomía tiene la creación de la Universidad de Castilla-La Mancha?

R.- No solo ha sido un factor de cohesión territorial, que también, sino sobre todo un factor de los que transforman la sociología de un territorio a medio y largo plazo. Aquí hemos conseguido pasar en una sola generación de padres y madres que no pudieron ser universitarios, y abuelos y abuelas analfabetos, a hijos, hijas, nietos y nietas, universitarios. Hemos subido la masa crítica de la población de Castilla-La Mancha de forma espectacular en una sola generación.

P.- ¿Ya se veía así lo que supondría la Universidad en esos años ochenta en los que fue consejero de Educación, imagino que la sola idea de una universidad en Ciudad Real, en Castilla-La Mancha, parecería un dislate, no?

R.- Yo era consciente de que era necesaria y sería fundamental para nuestra comunidad autónoma, entre otras cosas porque en mis investigaciones como historiador tenía la oportunidad de conocer cuáles eran las tasas de analfabetismo hasta bien entrado el siglo XX, en algún caso del 70, 80%, y más las mujeres que los hombres, que era discriminadas sistemáticamente respecto al hijo varón. En Ciudad Real tenía la experiencia muy cercana de haber visto a paisanos que siendo tan o más inteligentes que yo no podían estudiar por falta de recursos económicos. A mí eso me sublevaba.

P.- ¿Y en qué posición sitúa la llegada del AVE en el desarrollo de Castilla-La Mancha?

R.- El AVE tiene otro calado, el tren de alta velocidad ha sido importante para Ciudad Real y Puertollano, estar en la primera línea que se hizo en el año 1992 con el pretexto de la Expo de Sevilla fue todo un logro, que por cierto hubo que pelear. Ahora todo el mundo da por hecho la parada de Ciudad Real, pero con las prisas iniciales, y como no llegaban, plantearon una línea de punta a punta de Madrid a Sevilla, claro que atravesaron Córdoba y allí dijeron tiene que parar aquí. Lógicamente nosotros nos plantamos e hicimos todas las gestiones, hubo que pelearlo y lo conseguimos. Pero ese es un beneficio puntual y concreto para Puertollano y Ciudad Real. El beneficio de la generalización de la educación y la implantación de la universidad que ha permitido a chicos de todos los pueblos estudiar eso es más extendido en el territorio y más duradero.



“La memoria es lo suficiente importante para no dejarla a la merced de la entusiasmo o la cólera, he escrito un libro sosegado, que no pasa factura a nadie”

El apoyo de la Junta al aeropuerto de Ciudad Real

P.- Otra infraestructura importante que se desarrolló en esos años de sus presidencias en el Gobierno regional ha sido el aeropuerto de Ciudad Real, ¿cree en este caso que fue un error?

R.- Tengo que aclarar que el aeropuerto es una iniciativa privada que ponen en marcha desde el sector privado. Lógicamente, desde el Gobierno cuando te encuentras con un grupo de empresarios que arriesgan y que potencialmente puede ser muy importante les ofreces apoyo administrativo y político, pero la Junta de Comunidades no puso ni un euro esa infraestructura.

Yo creo que tuvieron mala suerte, aparte de algunos errores de gestión en el planteamiento inicial, por otra parte se tardó mucho en acabarlo y cuando se

terminó estábamos en plena crisis económica. A partir de ahí ha habido toda una serie de equivocaciones y hasta despropósitos de gestión, pero ahí está, en algún momento dará de sí, tiempo al tiempo.

P.- Compruebo que a la hora de rememorar las memorias personales y políticas pesa más lo positivo que lo negativo, ¿ha sido consciente de esto en su libro, lo buscaba?

R.- La memoria es selectiva, parece que te acuerdas más de lo positivo que de lo negativo, entre otras cosas creo que es saludable, no puedes estar envenenado acordándote de los disgustos. El balance vital y político es positivo.

Las elecciones de 2011 y la fractura del PSOE en 2017

P.- ¿Qué fue más duro personalmente la salida del Gobierno de Castilla-La Mancha en 2011, después de perder unas elecciones, o la ruptura en 2017 en el PSOE y su posterior salida del Congreso de los Diputados?

R.- Es distinto. Perder unas elecciones por un solo diputado y por pocos votos es algo normal en democracia, tampoco hay que dramatizar. Recuerdo de esas elecciones que ganamos en Ciudad Real por un diputado, empatamos en Cuenca, empatamos en Toledo, empatamos en Albacete y perdimos por dos en Guadalajara; la diferencia fue mínima y hay que recordar en qué situación se encontraba la marca PSOE en 2011. No me quiero justificar, yo asumo el resulta-

(Pasa a la página 39)